

La sequía amenaza el suministro de energía en Europa Central

E. M. MADRID

La ola de calor y la sequía mantienen en alerta a varios países de Europa Central. El caudal del río Danubio ha caído a mínimos históricos por la falta de lluvias, el menor aporte del deshielo alpino y las sucesivas olas de calor, lo que ya afecta al suministro energético, el transporte fluvial y la agricultura.

Con previsiones cercanas a los 40 grados durante los próximos días, los gobiernos han empezado a adoptar medidas para contener el impacto sobre el suministro energético y la actividad económica.

Rumanía y Hungría han reducido la actividad de sus centrales nucleares por la escasez de agua. En Rumanía, el Ejército ha realizado donaciones controladas para desviar el agua hacia la central de Cernavoda, que genera una quinta parte de la electricidad del país. Además, Ford y Dacia han anunciado un parón de dos semanas tras la petición del Gobierno de reducir el consumo energético.

Hungría estudia imponer restricciones al consumo industrial ante la previsión de desconectar el último reactor operativo de la central de Paks, que aporta cerca de la mitad de la electricidad del país. La sequia también ha obligado a adelantar la cosecha del maíz y el girasol, y amenaza la producción de pienso para la ganadería. Los servicios meteorológicos prevén que las altas temperaturas continúen durante los próximos días, por lo que no se espera una mejora inmediata.

La bajada del Danubio también dificulta el transporte de mercancías y combustibles en otros países. Austria permanece en alerta roja por calor extremo, con temperaturas que podrían superar los 40 grados. En República Checa, la mitad de las estaciones hidrológicas registran niveles de sequía y no se espera una mejora a corto plazo, mientras que Eslovaquia ha registrado el caudal más bajo del Danubio para estas fechas desde que existen mediciones.

En Serbia, el descenso del río también afecta a la generación hidroeléctrica y obliga a los reguladores a reforzar la vigilancia sobre el sistema energético. Aunque el gobierno garantiza el suministro, ha pedido un consumo responsable. Si las altas temperaturas persisten, la presión sobre el sistema energético podría extenderse al conjunto de Europa Central.